

LA APORTACION DE 4QJUECES^a AL ESTUDIO DE LA HISTORIA TEXTUAL Y LITERARIA DEL LIBRO DE LOS JUECES

J. TREBOLLE BARRERA
Univ. Complutense. Madrid

RESUMEN: El artículo presenta el manuscrito 4QJueces^a, publicado recientemente por el autor. Pone de relieve también la aportación de este manuscrito al estudio de la historia textual y literaria del libro de Jueces. 4QJueces^a no contiene toda una unidad literaria, considerada generalmente como una adición secundaria (Jue 6,7-10). Presenta además coincidencias muy significativas con el texto de la antigua Septuaginta, conservado en el texto antioqueno o protolucianico. Es particularmente significativo el caso de una coincidencia con una lectura atestiguada únicamente en la *Vetus Latina*.

SUMMARY: This paper presents the recently published manuscript 4QJudg^a and calls attention to its contribution to the textual and redactional history of the book of Judges. 4QJudg^a ignores a whole literary unit, generally considered to be a later insertion (Judges 6:7-10). 4QJudg^a agrees twice with the Old Greek preserved by the proto-lucianic text (g - l - n). Specially important is a case of agreement with a reading attested only by the Old Latin version.

El propósito de este artículo es presentar el texto de un fragmento de manuscrito de Qumrán recientemente publicado, 4QJueces^a, y poner de relieve la aportación de este nuevo manuscrito al estudio de la historia y crítica del texto del libro de los Jueces y también al estudio de la historia y crítica de la edición y composición literaria de este libro. 4QJueces^a se revela a este respecto como uno de los más importantes manuscritos bíblicos hallados en Qumrán¹.

1. Transcripción, reconstrucción y traducción de 4QJueces^a.

El texto conservado en 4QJueces^a corresponde al pasaje del texto hebreo masorético del cap. 6, vv. 2-6.11-13. El análisis paleográfico permite fechar el manuscrito en el tercer cuarto del s. I a.C. En la

1. La edición primera de este manuscrito fue presentada en el Congreso sobre manuscritos del Mar Muerto celebrado en Groningen en 1989: Trebolle Barrera, J., «Textual Variants in 4QJudg^a and the Textual and Editorial History of the Book of Judges», *The Texts of Qumran and the History of the Community. Proceedings of the Groningen Congress on Dead Sea Scrolls (20-23 August 1989)*, ed. F. García Martínez, *Revue de Qumran* 14 (1989) 229-245.

traducción (intencionadamente literal) que sigue a la transcripción lo escrito en versalitas corresponde a la porción de texto conservada en el manuscrito y lo escrito entre corchetes es traducción del texto hebreo masorético.

Transcripción

	[בְּהָרִים וְאֵת הַמְּעֵרוֹת וְאֵת]	1
	וּבְנֵי קֶדֶם וַיַּחֲנוּ עַל־] אֵהֶם וַיִּשְׁחָתוּן	2
	בְּיִשְׂרָאֵל	3a
	מִחִיָּה שֶׁהָיָה שׁוֹר וְחֹן] אֵר כִּי הֵם]	3
	אַרְבֵּה לָרֶב וְלֹהֵם אֵ] [בָּאוּ בָא]	4
]וַיִּזְעֲקוּ בְנֵי יִשְׂרָאֵל [יְהוָה]	5
]אֲשֶׁר לְיוֹאֵשׁ הַאֲבִיעֹרִי וְגַם	6
]אֵלֶּיךָ אֱלֹהֵינוּ מִלֹּאךְ יְהוָה וַיֹּאמְרוּ	m a 7
	גְּדַעֲנוּן בְּיַד אֱדֹנָי וַיִּשְׁאֲלֵנוּ אֱלֹהֵינוּ	r g 8
	אֵלֵינוּ	i
]שֶׁמֶטְנוּ לָנוּ אֲבֹתֵינוּ לְמַרְאֵי	n 9

m a r g i n

Traducción

1. 1 (los israelitas) se valieron de las hendiduras] EN LAS MONTAÑAS, DE LAS CUEVAS Y [las cumbres escarpadas. (v. 3) Cuando sembraba Israel, subían Madián y Amaleq]
1. 2 Y LOS HIJOS DEL ORIENTE (v. 4) Y ACAMPABAN CONTRA ELLOS Y ARRASABAN [la frontera del país hasta que entrabas en Gaza, y no dejaban]
1. 3 SER VIVIENTE ^{en Israel}, OVEJAS, BUEYES Y ASNOS. (v. 5) PUES ELLOS [y sus ganados subían, y traían sus tiendas] {Y SUS CAMELLOS} [como]

1. 4 LANGOSTAS EN CANTIDAD, Y SU [número era incontable, y venían al país para arrasarlo. (v. 6) Israel quedó reducida a gran miseria ante
1. 5 Madián] Y CLAMARON LOS ISR[aelitas a] YAHVEH. [(v. 11) Vino el ángel de Yahveh y se sentó bajo el terebinto que había
1. 6 en Ofra,] QUE PERTENECÍA A JOAS EL ABIEZRI Y GE[deón su hijo majaba trigo en el lagar para ocultárselo a Madián...]

2. *Omisión de una unidad literaria deuteronomística (Jueces 6, 10-12).*

Lo primero que llama la atención en este manuscrito es la completa ausencia en el mismo de la porción de texto correspondiente a los vv. 7-10: «Clamaron, pues, los hijos de Israel a Yahveh por causa de Madián, y Yahveh envió a los israelitas un profeta, que les dijo: "Así ha dicho Yahveh, Dios de Israel: Yo os hice subir de Egipto y os saqué de la casa de la esclavitud; os salvé del poder de los egipcios y de la mano de vuestros opresores; los arrojé de delante de vosotros y os entregué su país"» (Versión de Cantera-Iglesias). Este pasaje hace referencia a un profeta anónimo, que se dirige a los israelitas en un tono moralizante y con un lenguaje muy estereotipado. La crítica bíblica no ha tenido dificultad en reconocer desde antiguo que este pasaje constituye una interpolación en el relato de Gedeón. La antigua crítica de fuentes lo consideraba proveniente de una fuente elohista². La crítica actual lo atribuye más bien a una redacción deuteronomística (nomista = DtrN ?)³.

El hecho de que 4QJueces^a desconozca esta unidad literaria en su totalidad⁴ permite suponer que, de haberse encontrado el manuscrito

2. Moore, G.F., *A Critical and Exegetical Commentary on Judges*, Edinburgh 1895, 125.

3. Wellhausen, J., *Prolegomena zur Geschichte Israels*, Berlin 1986³, 242; Nowack, W., *Richter, Ruth und Bücher Samuelis*, Göttingen 1902, 98; Gray, J., *Joshua, Judges and Ruth*, London 1967, 223; Bodine, W.R., *The Greek Text of Judges. Recensional Developments*, Harvard Semitic Monographs 23, Chico CA 1980, 125; Soggin, J.A., *Judges. A Commentary*, Old Testament Library, London 1981, 110-112.

4. Llamé la atención por vez primera sobre la relación entre la omisión de 4QJueces^a y el carácter deuteronomístico del texto omitido en mi artículo: «Historia del texto de los libros históricos e historia de la redacción deuteronomística (Jueces 2,10-3,6)», *Salvación en la Palabra. Targum-Derash-Berith*, Homenaje al Prof. A. Díez Macho, Madrid 1986, 245-258.

completo o fragmentos más amplios del mismo, otros pasajes considerados por la crítica moderna como inserciones de estilo y contenido deuteronomístico, cronista o sacerdotal, podrían aparecer también omitidos en éste o en otros manuscritos.

Por otra parte, la omisión detectada en 4QJueces^a presta considerable apoyo a la tesis, ya formulada desde antiguo, según la cual las frecuentes «omisiones» de LXX, que tienen su correspondencia en las «adiciones» de la recensión hexaplar, no son obra de los traductores, sino que responden a lecturas o a formas breves de una tradición textual hebrea diferente de la masorética. Tal es, p. ej., el caso del pasaje contenido en 1 Re 6,11-14: un discurso completo de Yahveh a Salomón, en términos de un típico nomismo deuteronomístico, es ignorado por completo en la versión griega; cabe afirmar con gran probabilidad que el original hebreo de LXX desconocía también este desarrollo deuteronomístico⁵.

Es sabido que el texto breve del libro de Jeremías, representado por la versión griega, corresponde a una primera edición del libro, mientras que el texto amplio, transmitido por el texto masorético, es el de una segunda edición, «corregida y aumentada», como acostumbra a ser el caso. Así lo prueba el estudio de 4QJer^b. Expresiones y comentarios deuteronomísticos, desconocidos por la tradición textual reflejada por la versión de los LXX, fueron introducidos en el texto hebreo transmitido por la tradición masorética. Para ello se utilizó con frecuencia la técnica editorial de la repetición de engarce⁶.

5. Según A. Rofé, «...1Kgs 6:11-13 presents the Word of the Lord to Solomon during his construction of the Temple. It is couched in the language of the Holiness Code, and does not appear in the LXX^B. It was probably added at a quite late date», *The Prophetic Stories. The Narratives about the Prophets in the Hebrew Bible. Their Literary Types and History*, Jerusalem 1988, 103.

6. Cross, F.M., *The Ancient Library of Qumran and Modern Biblical Studies*, Revised Edition, Grand Rapids, Michigan, 1961, 186s.; Janzen, J.G., *Studies in the Text of Jeremiah*, Harvard Semitic Monographs 6, Cambridge MA 1976; Janzen, J.G., «Double Readings in the Text of Jeremiah», *Harvard Theological Review* 60 (1967) 433-447; Tov, E., «Some Aspects of the Textual and Literary History of the Book of Jeremiah», *Le livre de Jérémie. Le Prophète et son milieu, les oracles et leur transmission*, ed. P.-M. Bogaert, BETL 54, Leuven 1981, 145-167 (153-157); Tov, E., «The Literary History of the Book of Jeremiah in the Light of Its Textual History», *Empirical Models for*

Además de los casos de omisión pura y simple de un texto redaccional o de una glosa, es preciso considerar otros casos, más sutiles y más frecuentes, en los que un análisis conjunto de crítica textual y de crítica literaria permite detectar huellas textuales, que conducen a fenómenos ocurridos en el proceso anterior de redacción o de composición del texto.

Resulta fácil comprobar que, en los libros históricos, las variantes textuales de mayor entidad no se refieren a errores (fácilmente detectables por lo demás), que se produjeron en el proceso de *transmisión* de los manuscritos, ni tampoco a cambios intencionales, midrásicos o targúmicos, introducidos en el momento de la *traducción* al griego. La fidelidad, servil incluso, de los traductores de los libros históricos respecto al texto hebreo que traducían, ha quedado fehacientemente probada tras el estudio de los mss. de la Cueva IV de Qumrán y de Naḥal Ḥever (por lo que se refiere a las secciones *kaige*). Las variantes más significativas y, a la vez las más rebeldes al análisis crítico, son, por el contrario, aquellas que se originaron en el proceso más antiguo de edición y redacción del texto⁷.

Es significativo el hecho de que los mss. bíblicos de Qumrán, y muy en particular los de los libros históricos, no presenten apenas glosas marginales o interlineares. Las variantes más amplias y, en especial, los añadidos al texto, son fenómenos de una época más antigua que la representada por los manuscritos de Qumrán. Se relacionan con el trabajo editorial de ordenación y composición de los materiales que forman el libro. Las transposiciones, omisiones y adiciones que los editores hubieron de efectuar, los comentarios editoriales y las glosas que introdujeron, no podían llevarse a cabo sin que de alguna manera quedara huella de ello en el texto. Las variantes textuales de mayor entidad se encuentran en los puntos de sutura entre las diversas piezas de la composición. En el proceso de transmisión textual el propio texto tiende a desarrollar en tales puntos formas y lecturas variantes, que, de algun modo, tratan de encajar

Biblical Criticism, ed. J.H. Tigay, Philadelphia 1985, 97-137; Bogaert, P.-M., «De Baruch à Jérémie», *Le livre de Jérémie*, 1981, 168-173.

7. Cf. Trebelle Barrera, J., *Centena in libros Samuelis et Regum. Variantes textuales y composición literaria en los libros de Samuel y Reyes*, Textos y Estudios «Cardenal Cisneros» 47, C.S.I.C., Madrid 1989, 23-33.

mejor los diferentes textos en el contexto respectivo. Hemos de analizar más tarde varios ejemplos, que ponen de relieve esta dependencia de muchas de las variantes de la tradición textual respecto a una actividad editorial anterior.

3. Variantes significativas de 4QJueces^a en relación con el texto masorético y el de las versiones.

Volviendo ahora al análisis del texto conservado en 4QJueces^a, seguimos camino haciendo previamente lo que puede parecer un largo rodeo. El texto de 4QJueces^a nos conduce al texto de la *Vetus latina* («Old Latin»), el cual nos permite reconocer el texto pre-recensional y más antiguo de la versión griega («Old Greek»)⁸. Este texto nos permite reconocer a su vez variantes significativas de un texto hebreo diferente del transmitido por la tradición de los masoretas («Old Hebrew»), que reaparece en el ms. 4QJueces^a.

El texto de la línea 4 de 4QJueces^a corresponde al v. 6,5 del texto masorético, en el que, en una versión literal, se dice: «venían (los madianitas) como langostas en cantidad, ellos y sus camellos no tenían cuento, y venían al país para arrasarlo». El fragmento del manuscrito de Qumrán presenta en esta línea 4 una laguna, cuya extensión máxima no supera el espacio correspondiente a 10 caracteres hebreos. Antes de la laguna es posible leer todavía la letra hebrea ך. En la propia laguna no tienen cabida más que las letras y los espacios, diez en total, correspondientes al final de la negación hebrea ך (no tenían), a la palabra כספר («número») y a las dos primeras letras de la palabra siguiente ויבאו, cuyas tres últimas letras se leen perfectamente después de la laguna. Ello significa que el texto de Qumrán desconocía en este contexto toda referencia al número de «los camellos» (ולגמליהם en el texto masorético) y hablaba sólo del número sin cuento de los madianitas.

La reconstrucción propuesta del texto de esta laguna encuentra confirmación en una lectura de la *Vetus latina*, atestiguada por el

8. Para la edición del texto griego cf. Brooke, A.E. - McLean, N. - Thackeray, H.St.J., *The Old Testament in Greek According to the Text of the Codex Vaticanus, II The Later Historical Books, 2, I and II Kings*, Cambridge 1930.

*Codex Lugdunensis: quorum non erat numerus*⁹, y por la cita de un Padre latino, Lucífero de Cagliari, que comienza con un error fácilmente detectable: *quoniam non erat numerus*¹⁰. El texto latino antiguo desconoce la mención de los camellos en este contexto.

Resulta todavía más llamativa la reconstrucción del texto en la línea precedente del manuscrito. La referencia a los camellos, que aparecía omitida en la línea 4, se encuentra ahora en la línea 3. En ésta se dice que los madianitas «traían sus tiendas y sus camellos», mientras que el texto masorético habla aquí sólo de las tiendas, sin referencia a los camellos. De nuevo es la cita de la *Vetus latina* conservada por Lucífero de Cagliari la que nos permite reconstruir con seguridad el texto perdido en esta línea del manuscrito. El texto latino dice: *et tabernacula sua adferebant et camelos suos ducebant*; traduce el griego conservado por los manuscritos luciánicos και τας σκηνας αυτου παρεθερον και τας καμελους αυτων ηγον. Esta última frase, que hace referencia a los camellos (και τας καμηλους αυτων ηγον), aparece señalada con obelo en el texto siro-hexaplar, forma parte del texto más antiguo de la versión griega y refleja un texto hebreo idéntico al que es posible ahora reconstruir en el fragmento hallado en Qumrán: וַאֲהֲלִיָּהֶם וַגַּמְלִיָּהֶם יב(א). Con la simple inclusión del término וַגַּמְלִיָּהֶם en la línea 3 se obtiene la cifra de 61 espacios, que corresponde al promedio de 62 espacios por línea que presenta este manuscrito. Es importante advertir que ha sido necesario acudir a la cita de un Padre latino para conocer el texto de la *Vetus latina*, pues la tradición manuscrita, representada únicamente por el *Codex Lugdunensis*, sigue al texto griego mayoritario.

Así pues, el texto encontrado en Qumrán muestra evidentes puntos de contacto con el texto griego más antiguo. Este aparece conservado en el texto antioqueno del grupo de manuscritos luciánicos g l n - d p t y fue el que sirvió de base para la versión latina antigua. La crítica del texto de Jueces se ha centrado, con una perspectiva excesivamente

9. Robert, U. (ed.), *Heptateuchi partis posterioris Versio latina antiquissima e Codice Lugdunensi*, Lyon 1900, 118.

10. Diercks, G.F. (ed.), *Luciferi Calaritani Opera quae supersunt. Ad fidem dvorum codicum qui adhuc extant necnon adhibitis editionibus veteribus*, Corpus Scriptorum Christianorum, Series Latina 8, Turnholli 1978, ad locum.

estrecha, en torno a la cuestión de los textos A y B, representados por los manuscritos Alejandrino y Vaticano respectivamente. El texto hallado en Qumrán viene a confirmar afirmaciones de autores como A. Billen, que veían en el texto representado por el grupo luciánico y reflejado por la versión latina antigua, la vía más fiable de aproximación al texto original de la versión griega¹¹.

4. *Historia del texto del libro de los Jueces.*

En forma necesariamente muy simplificada, cabe representar la historia del texto de Jueces en un esquema, que pone de relieve cómo la línea de aproximación al texto de la versión griega antigua («Old Greek») y al original hebreo de la misma (conocido en Egipto en el s. II a.Cr., «Old Hebrew»), arranca del texto del grupo de manuscritos luciánicos, reflejado por la *Vetus latina* («Old Latin»). El testimonio conjunto de los grupos de manuscritos A y L suele constituir la mejor garantía de aproximación al texto griego antiguo.

El estudio de la historia textual del libro de los Jueces ha girado de un modo excesivamente simplificado en torno a los dos tipos de texto denominados A y B, el primero representado por el Códice Alejandrino y el segundo por el Códice Vaticano. La edición de Rahlfs presenta los dos textos independientemente el uno del otro. La gran diferencia existente entre los dos textos ha sido atribuida al hecho de tratarse de dos traducciones diferentes, una dependiente de la otra (B de A)¹², o de ser consecuencia de un trabajo de recensión sobre una traducción primera (B sobre A)¹³. En realidad los dos códices Alejandrino y Vaticano se distancian a veces del texto del

11. Billen, A.V., «The Old Latin Version of Judges», *Journal of Theological Studies* 43 (1942) 140-149.

12. Representan esta corriente de opinión Lagarde, P. de, *Septuagintastudien* I-II, Göttingen 1891-1892, 71-72; Moore, G.F., *A Critical and Exegetical Commentary on Judges*, 1985, xlv; Gerhäuser, W. - Rahlfs, A., *Münchener Septuaginta Fragmente*, Mitteilungen des Septuaginta-Unternehmens IV, Göttingen 1913, 103-118 (111).

13. Son partidarios de esta solución Vaccari, P.A., *Studi critici sopra le antiche versioni latine del Vecchio Testamento*, Roma 1914, 6; Pretzl, O., «Septuagintaprobleme im Buch der Richter», *Biblica* 7 (1926) 233-269; Billen, A.V., «The Hexaplaric Element in the LXX Version of Judges», *Journal of Theological Studies* 43 (1942) 12-19; Soisalon-Spiniinen, I., *Die Textformen der Septuaginta-Übersetzung des Richterbuches*, Helsinki 1951, 20ss.

grupo de manuscritos al que pertenecen. Es preferible hablar, en consecuencia, del texto del «grupo A» y del texto del «grupo B» de manuscritos. La investigación sobre la historia del texto griego del libro de los Jueces ha logrado establecer una agrupación de manuscritos por familias, que en líneas generales goza del consenso generalizado de los estudiosos¹⁴.

El texto del grupo A, integrado por los manuscritos (Códice A) G a b d (k) x (el paréntesis indica que el ms. en cuestión se desvía a menudo del texto común al grupo de mss.), es muy próximo al texto de la versión original, salvo en los casos de variantes que muestran influjo hexaplar.

El texto del grupo B, formado por los mss. B e f j (m) q s z, está relacionado con la llamada recensión *kaige*. Un subgrupo, del que forman parte los mss. i r u a2, es el mejor representante de esta recensión, a pesar de no ser, por otra parte, un buen representante del texto del grupo B¹⁵.

El grupo designado con la sigla K («koiné») está formado por los mss. M n (h) b2. Ofrece un texto mixto, basado en el del grupo A, que corresponde al de la versión antigua, pero con fuertes influjos del grupo B, que corresponden al texto de la recensión *kaige*.

El grupo luciánico (L), compuesto por los mss. (K) (Z) g l n w, presenta un texto prehexaplar. En el libro de Jueces este grupo constituye el mejor testigo del texto griego antiguo. Un subgrupo (L'), formado por los mss. (d) p t v, muestra un fuerte influjo hexaplar.

Como se ha dicho anteriormente, merecen atención preferente los casos de coincidencias entre los grupos A y L, pues el texto de base de estos dos grupos se remonta a la más antigua tradición textual griega.

Finalmente, la versión latina antigua (*Vetus latina*) refleja un texto semejante al que sirvió de base de la recensión luciánica. La *Vetus*

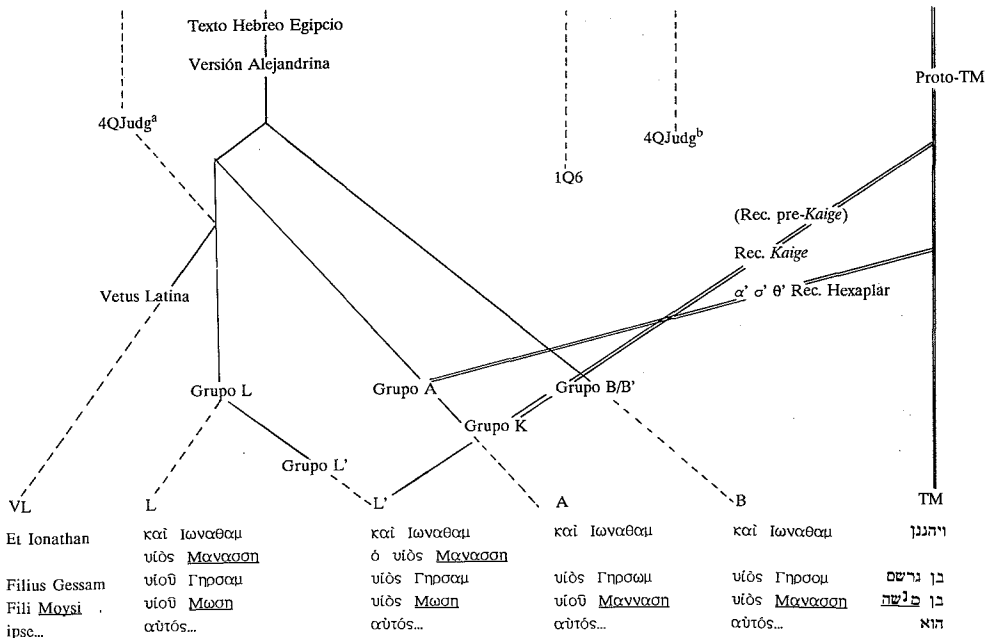
14. Cf. además de las obras citadas en la nota anterior, Schreiner, J., *Septuaginta-Massora des Buches der Richter. Eine textkritische Studie*, Analecta biblica 7, Roma 1957; Targarona Borrás, J., *Historia del texto griego del Libro de los Jueces I-II*, Universidad Complutense, Madrid 1983, 46-49 y 1274.

15. Barthélemy, D., *Les devanciers d'Aquila*, VT.S 10, Leiden 1963, 34 y 47; Bodine, W.R., *The Greek Text of Judges. Recensional Developments*, Harvard Semitic Monographs 23, Chico CA 1980, 3.

latina se convierte en ocasiones en el único camino válido de aproximación al texto griego más antiguo. El ms. de Qumrán revela interesantes puntos de contacto con la tradición textual representada por el texto proto-luciánico y por la *Vetus latina* (cf. *supra*).

La historia textual del libro de los Jueces se puede representar en un esquema, que, a pesar de su complejidad, no puede sino resultar demasiado simple, dejando necesariamente de lado otros cruces entre unos grupos de manuscritos y otros. Este esquema no es totalmente adecuado ni siquiera en el caso del ejemplo desarrollado a continuación (Jueces 18,30).

ESQUEMA DE LA TRANSMISIÓN TEXTUAL DEL LIBRO DE LOS JUECES



υἱὸς Γηρσσαι υἱὸς Μαννασση αὐτός| señalado con asterisco en el texto siro-hexaplar; omiten los mss. m r u del grupo B' y el grupo K; el ms. i (grupo B') lo sitúa tras ιερεῖς.

Un ejemplo pondrá mejor de relieve la filiación de las variantes de los diversos grupos de manuscritos. El ejemplo seleccionado corresponde a un pasaje muy conocido, Jueces 18,30: «Jonatán, hijo de Geršom, hijo de Manasés (בְּנֵי מְנַשֶּׁה), él y sus hijos, fueron sacerdotes de la tribu de Dan...». El texto masorético presenta aquí un caso de *nun suspensum*. Entre la ם y la ך se intercala una ן suspendida. De este modo el sacerdote del culto idolátrico, al que hace referencia el pasaje, no aparece ya como descendiente de Moisés, sino del rey impío Manasés.

Los grupos A y B siguen a TM, «Manasés». Numerosos mss. medievales incorporan plenamente la ן a la palabra בְּנֵי מְנַשֶּׁה. El texto luciánico presenta una doble lectura: la primera corresponde al texto griego antiguo, Μωση (lectura atestiguada también por varios mss. del grupo B: a e j z); la segunda es la lectura recensional, Μανασση; su emplazamiento fuera de contexto es prueba del carácter secundario de la misma. La Vetus latina, y tras ella la Vulgata, conservan la lectura griega antigua, más breve y original: «Jonatán, hijo de Geršom, hijo de Moisés».

Según Barthélemy, el asterisco presente en la versión siro-hexaplar podría indicar que el texto original griego omitía la genealogía completa de Jonatán: «...le *G ancien (si nous en croyons l'astérisque de la Syrohexaplaire) omettait ici la généalogie de ce Jonathan, le type B et la tradition origénienne complétant le texte avec le nom de Manassé»¹⁶. Sin embargo, es probable que el asterisco del texto sirohexaplar haya de ser puesto en relación con la omisión presente en algunos mss. del grupo B (m r u) y con los mss. del grupo K (M N h b2), que representan en este caso la recensión palestina o *kaige*. El asterisco indica entonces la omisión presente en una rama de la tradición griega, con la que se relaciona la versión sirohexaplar, y no en el propio texto de la versión griega original. Si esta hipótesis es correcta, cabe preguntarse si la omisión presente en el texto de la recensión palestina no es sino reflejo de una omisión igual presente en la tradición textual pre-masorética. Si la sugerencia de Barthélemy es correcta, cabe también preguntarse si la omisión del griego antiguo no corresponde a una omisión igual del texto hebreo subyacente a la

16. Barthélemy, D., *Critique textuelle de l'Ancien Testament*, Orbis Biblicus et Orientalis 50/1, Fribourg - Göttingen 1982, 115.

versión griega (Vorlage de LXX); la genealogía de Jonatán conocida por el TM puede ser en tal caso un elemento secundario del texto. Sea lo que fuere de ello, acabamos enfrentados aquí, como en tantos otros casos, a un problema de crítica literaria. De hecho en los inicios de la crítica moderna Moore avanzó la propuesta, según la cual un editor enlazó los versículos paralelos 30 y 31, así como las dos formas del relato de los caps. 17 y 18, e «insertó la genealogía en 18,30, en donde probablemente sólo se encontraba el nombre de Jonatán»¹⁷. Cabe buscar una confirmación del carácter secundario de la genealogía en el uso del pronombre אִתּוֹ , utilizado con frecuencia en la adición de identificaciones patronímicas¹⁸. En este caso, tras el texto insertado, se añade el pronombre con el fin de facilitar la vuelta al hilo original de la frase: «Jonatán [hijo de Geršom, hijo de M(N)ŠH], él y sus descendientes eran sacerdotes...». El texto más antiguo se reduciría a los términos: «Jonatán y sus descendientes eran sacerdotes...». Este ejemplo, que nos sirvió para mostrar la historia textual del libro de los Reyes, nos ha conducido finalmente al ámbito de la crítica literaria. La omisión de 6,1-12 en 4QJueces^a pone de relieve la importancia de la conexión entre las dos disciplinas de la historia y crítica del texto y de la historia y crítica de la formación literaria del libro de Jueces.

5. *Historia del texto e historia de la formación literaria del libro de Jueces.*

El conocimiento de la *historia del texto* no deja de tener consecuencias para el estudio de la *historia de la composición y redacción literaria* del libro de los Jueces. Sin entrar en detalles precisos, que no es posible tratar aquí, veamos varios ejemplos de ello.

- a) En el capítulo 9, versículos 16b-18, los autores han identificado un texto deuteronomístico. El punto de inserción de esta pieza

17. Moore, G.F., *A Critical and Exegetical Commentary on Judges*, International Critical Commentary, Edinburgh 1895, 400; Soggin, J.A., *Judges. A Commentary*, Old Testament Library, London 1981, 263.

18. «Patronymic and other personal identifications are also frequently clarified by the ancient Israelite scribes, in the light of their knowledge of other inner-biblical traditions or in their attempt to establish a clear textual meaning», Fishbane, M., *Biblical Interpretation in Ancient Israel*, Oxford 1985, 45.

literaria en relación con el contexto que la precede (v. 15a), ofrece una serie de dificultades de carácter textual y literario. El texto griego antioqueno conserva aquí un texto más breve y ordenado, que no conoce la repetición de la frase «Si os portásteis bien...», וְאִם טוֹבָה עֲשִׂיתֶם. El texto de LXX conserva sobre todo el texto seguido de una repetición de engarce (Wiederaufnahme), que permite delimitar con precisión el alcance de la inserción deuteronomística¹⁹.

- b) El siguiente ejemplo se refiere a una inserción de origen diferente, levítico o sacerdotal. Corresponde al texto del capítulo 20, versículos 27-28. La frase del texto masorético en el v. 27, «y consultaron los israelitas a Yahveh», aparece en el texto B de LXX en el v. 28. El texto interpuesto entre los dos puntos de esta transposición falta completamente en el texto latino que no conoce más que las palabras *et interrogauerunt Dnm. et dixerunt*. El texto hebreo masorético, y bajo su influjo la tradición textual griega en su totalidad, ofrecen aquí dos interpolaciones sucesivas. La primera advierte que «el arca de la alianza de Dios estaba allí *en aquellos días*» (וְשֵׁם אֲרוֹן בְּרִית הָאֱלֹהִים בַּיָּמִים הָהֵם). La segunda recuerda que «Pinjás, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, ejercía ante Yahveh *en aquellos días*» (וּפְנַחַם בֶּן אֱלֶעָזָר בֶּן אַהֲרֹן עָמַד לִפְנֵי הָהֵם בַּיָּמִים הָהֵם). La repetición de engarce formada por las palabras «en aquellos días» (בַּיָּמִים הָהֵם) ha hecho posible esta segunda inserción, reconocida por la generalidad de los autores²⁰.
- c) Pasemos ahora a un ejemplo de considerable amplitud e importancia. En el capítulo 20, versículo 19, la *Vetus Latina* presenta una porción de texto, que traduce, con ligeras variantes, un texto proto-lucianico situado en el v. 31. Los vv. 20-21 y 31 repiten la frase «(los israelitas) formaron en orden de batalla frente a Guibea y los benjaminitas salieron de Guibea». Los autores consideran que el actual texto masorético entremezcla dos versiones diferentes del relato de la guerra entre Israel y

19. Cf. Budde, K., *Das Buch der Richter*, Freiburg 1897, 73; Veijola, T., *Das Königtum in der Beurteilung der deuteronomistischen Historiographie. Eine redaktionsgeschichtliche Untersuchung*, Helsinki 1977, 111; Soggin, J.A., *Judges*, 1981, 173.

20. Moore, G.F., *A Critical and Exegetical Commentary on Judges*, 1895, 433s.; Soggin, J.A., *Judges*, 1981, 293.

Benjamín, aunque no han logrado separar con nitidez los hilos narrativos de cada versión²¹. El estudio sinóptico del texto masorético y del texto griego proto-luciánico y latino antiguo permite reconocer una versión breve del relato, que narra la batalla entre Israel y Benjamín conforme al modelo de la batalla de Ay en Jos 8. Israel toma la ciudad de Guibea mediante una estratagema y vence seguidamente a los benjaminitas en campo abierto. Conforme a la versión más amplia, la victoria de los israelitas no se produce sino al tercer intento y después de tres consultas a Yahveh en Betel.

Aunque en menor escala, este ejemplo es comparable al de la doble versión, breve y amplia, de la narración del encuentro entre David y Goliat, la versión breve conservada únicamente en el texto griego y la versión amplia en los dos textos, hebreo y griego.

Resumiendo lo expuesto anteriormente cabe añadir las siguientes consideraciones.

La contribución de 4QJueces^a al estudio del libro de Jueces alcanza a un tiempo al campo de la historia y crítica del texto y al terreno de la historia y crítica de la composición literaria y de la edición del libro.

En el terreno de la historia y crítica del texto, el estudio de 4QJueces^a obliga a prestar mayor consideración al testimonio de textos, que son tachados de tardíos, como es el caso del texto griego antioqueno. Este conserva, sin embargo, en su estrato proto-luciánico el texto de la versión original griega o uno muy próximo al mismo. Por ello mismo el estudio de 4QJueces^a invita a prestar mayor atención también al testimonio de las versiones llamadas secundarias y muy en particular al de la *Vetus latina*. Esta versión refleja un original griego muy próximo al de la versión primera. Por otra parte, y aunque sea por vía indirecta y a veces tan sólo a través de citas patrísticas, la *Vetus latina* conserva preciosos elementos del texto, que

21. El relato más extenso presenta un duplicado en los vv. 19-20 en el punto de sutura del relato breve (v. 19) con el relato amplio (vv. 20ss.). Cf. Moore, G.F., *A Critical and Exegetical Commentary on Judges*, 1895, 435-443; Rösel, H., «Studien zur Topographie des Krieges in den Büchern Josua und Richter», *Zeitschrift des deutschen Palästina-Vereins* 92 (1976) 10-46 (31ss.); Soggin, J.A., *Judges*, 1981, 294.

se remontan en ocasiones a textos hebreos premasoréticos, recuperados ahora, aunque sea muy parcialmente, entre los fragmentos de manuscritos hallados en la Cueva IV de Qumrán.

En el terreno de la crítica literaria o de la historia de la composición, redacción y edición del libro, el análisis de 4QJueces^a pone de relieve la necesidad de establecer un puente entre las dos disciplinas de la crítica bíblica, la crítica textual y la crítica literaria, extrañas con frecuencia la una a la otra. La omisión de una completa unidad deuteronomística en 4QJueces^a constituye un caso único y sorprendente en todo el material manuscrito del Antiguo y del Nuevo Testamento. Esta omisión constituye una prueba palpable de la inserción de una unidad literaria en un contexto más antiguo. El estudio de la historia de edición, transmisión, traducción y recensión del texto puede contribuir de modo decisivo al estudio de la composición y redacción deuteronomística de los libros históricos.

Una tercera cuestión, relacionada con las anteriores, es la referente a la relación que se ha de establecer entre los textos mal llamados «canónicos» y los textos considerados originales (ambas expresiones en plural). Precisamente a esta cuestión ha dedicado el Prof. Eugene Ulrich de la Univ. de Notre Dame (USA) su ponencia «Pluriformity in the Biblical Text, Text Groups, and Questions of Canon», presentada en el *Congreso Internacional sobre Manuscritos del Mar Muerto* celebrado recientemente en El Escorial (18-21 Marzo 1991). Otros dos trabajos, presentado en el mismo Congreso, han llamado la atención sobre las llamadas «paráfrasis bíblicas»: la ponencia del prof. Emmanuel Tov de la Univ. Hebrea de Jerusalén (Israel), «The Biblical Text Reflected in 4Q464-7 («Biblical Paraphrase»)» y la de la Dra. Sidnie A. White, del Albright College (Reading, PA, USA), «4Q364 & 365: Pentateuchal Traditions in the II Temple Period».

La existencia en Qumrán de una pluralidad de textos y de recensiones de un mismo libro, así como de «paráfrasis» contenidas en manuscritos que pudieran ser considerados bíblicos, plantean una serie de cuestiones muy candentes y difíciles, entra las cuales cabe señalar la siguiente: ¿cuál es el texto «autorizado» o «canónico» de cada libro bíblico, y, en consecuencia, cuál es el texto que ha de ser editado,

traducido y comentado?²².

El punto de mira de la crítica textual puede dirigirse a la *forma textual más próxima al original*, aunque no aparezca ya atestiguada por ningún resto manuscrito; a la *forma textual cuya atestación es más antigua*, aunque no sea la más original ni tampoco la canónica; finalmente, a la *forma «autorizada» protomasorética*, que cuenta con una cuidada tradición, anterior incluso al año 70 d.C.²³, pero que no es siempre la más original ni la más antigua conocida.

No cabe entrar aquí con detalle en estas cuestiones, que las publicaciones más recientes de manuscritos bíblicos de Qumrán han hecho todavía más complejas de lo que ya eran. La cuestión no debiera plantearse como una disyuntiva entre la *autenticidad literaria*, que Wellhausen se proponía alcanzar, y la *autenticidad escrituraria*, a la que el trabajo de Barthélemy parece prestar mayor consideración²⁴. La exégesis histórico-crítica y, en particular, la crítica textual no pueden renunciar a su primer y principal objetivo: conocer la forma y sentido de los textos originales. Las posibilidades de aproximación a formas más antiguas del texto, a través de variantes conocidas por una u otra tradición textual y atestiguadas ahora en los manuscritos de Qumrán, son hoy mucho mayores que lo eran con anterioridad al estudio de los manuscritos de la cueva IV de Qumrán.

22. Childs, B.S., *Introduction of the Old Testament as Scripture*, London 1979; Sanders, J.A., «Text and Canon: Concepts and Method», *JBL* 98 (1979) 5-29; Schenker, A. «Was übersetzen wir? Fragen zur Textbasis, die sich aus der Textkritik ergeben», *Die Übersetzung der Bibel-Aufgabe der Theologie*, Arbeiten zur Bibel 2, 1985, 65-80.

23. Barthélemy, D., *Critique textuelle de l'Ancien Testament*, vol 1, Fribourg - Göttingen 1982, vol 2 1986.

24. Brock, S., Recensión de Barthélemy, D., *Critique textuelle de l'AT*, vol 1, en *JJSI* 36 (1985) 108.